



Carta de San Pedro

“Por eso, pongan el máximo empeño en incrementar su fe con la firmeza, la firmeza con el conocimiento, el conocimiento con el dominio de los instintos, el dominio de los instintos con la constancia, la constancia con la piedad, la piedad con el amor fraterno y el amor fraterno con la caridad.”

2 Pedro 1, (5-7)

1- Introducción

i- ¿Qué es Caritas

“El hecho de que gran parte de la humanidad esté con falta de alimentos, salud, techo y abrigo y más importante aún, las escasas posibilidades que tienen algunos de un desarrollo personal y espiritual digno, no puede dejar de hacernos salir del camino, de detenernos y compadecernos de ese prójimo colectivo. Para poder darnos cuenta, como quiere Jesús, de que nosotros somos el prójimo de esa humanidad necesitada y que estamos llamados a cuidarla, acompañarla, ayudando a nuestro prójimo a ponerse de pie y a caminar con él.” Mons. J. Casaretto

Caritas es el organismo pastoral de la Iglesia Católica, que estimula a crecer como comunidad de amor, a prestar especial atención a los pobres, por ser los últimos, y a constituir unidad y comunión en el ejercicio de la Caridad, como lo ha querido el Señor.

Desde el punto de vista interior y profundo, Caritas podría ser definida, en frase de Pablo VI, “como la conciencia de la comunidad cristiana permanentemente actuante ante las necesidades de sus miembros, especialmente de los pobres, de los sufrientes, de los oprimidos, de manera de promover integralmente a las personas, generando así un espacio revalorizador de su dignidad, al tiempo

que participan y son protagonistas de su propio desarrollo personal, familiar y comunitario”.

La identidad y misión de Caritas están indisolublemente unidas a la identidad y misión de la Iglesia, Sacramento de salvación para todos los hombres, cuya vocación primordial es evangelizar.

ii- Un poco de Historia

La misión de la Iglesia -la evangelización- se concreta en tres dimensiones fundamentales: la evangelización a partir del anuncio de la Buena Nueva (Catequesis), la evangelización desde la celebración (Liturgia) y la evangelización de las relaciones sociales (Caridad).

Todo bautizado está llamado a vivir estas tres dimensiones, personal y comunitariamente, pero es la propia Iglesia la que debe proporcionar los medios para que se puedan concretar estas vivencias. Tradicionalmente, las dos primeras pastorales -la litúrgica y la catequética- han tenido su organicidad propia, mientras que la dimensión social de la Iglesia -a pesar de constantes e innumerables expresiones personales y comunitarias que se fueron dando con el correr de los siglos- carecía de un instrumento orgánico institucional, que partiera de la propia comunidad como sujeto colectivo de la caridad.

Es entonces que a finales de la Segunda Guerra Mundial, Pío XII, vislumbrando el

inicio de una nueva etapa en la historia de la humanidad, percibió la necesidad de un organismo coordinador de las diversas iniciativas que, en el campo de lo "Social", ya se estaban dando. Es decir, un organismo de animación y coordinación de todas las actividades que germinaban en el seno de la comunidad eclesial, por encima del resto, que no compitiera ni superpusiera acciones con las instituciones y grupos de creyentes.

Es por esto, que encarga a Mons. Montini, quien posteriormente fuera Pablo VI, la misión de generar un instrumento universal al servicio de la solidaridad de toda la Iglesia, para animar y coordinar todas las iniciativas y obras que tradicionalmente tenía la Iglesia en el campo de la Caridad. Así, se crea en 1950 CÁRITAS INTERNATIONALIS, una confederación que nuclea a las Cáritas Nacionales, con el objeto de ayudar a los miembros a irradiar la Caridad y Justicia Social en todo el mundo»

Sus propósitos fundamentales son:

Incentivar y ayudar a los Organismos Miembro a participar en la asistencia, la promoción humana y el desarrollo integral de los más desprotegidos; estudiar los problemas planteados por la miseria en el mundo; investigar las causas de la misma, proponer soluciones conformes a la justicia y a la dignidad de la persona humana; participar en los esfuerzos de las poblaciones para mejorar sus condiciones de vida individuales y colectivas con vistas al pleno desarrollo de la persona humana; y estimular y coordinar las actividades de asistencia de sus miembros en los casos de catástrofe, así como allí donde las circunstancias particulares exigieran una solución de urgencia.

Los valores fundacionales de la acción de Cáritas Internationalis están enraizados en la Doctrina Social de la Iglesia. Estos son:

- La actividad de Cáritas debe orientarse a los más necesitados del mundo.
- El trabajo de Cáritas debe impulsar el respeto por la Justicia.
- Los pobres no han de ser simples receptores de los Servicios de Cáritas, deben transformarse en protagonistas de su propio desarrollo.

Siguiendo la línea definida por Cáritas Internationalis, Cáritas Argentina es creada en 1956 por la Conferencia Episcopal

Argentina (CEA), definiendo entonces como su objetivo primordial, el «animar y coordinar la obra social y caritativa de la Iglesia, insertada en la pastoral orgánica a través de formas adaptadas al tiempo y las circunstancias, para lograr el desarrollo integral de todo hombre y de todos los hombres, con especial preferencia por las personas y por las comunidades más marginadas».

"En el pobre y necesitado el cristiano encuentra de manera particular al propio Jesús. Al asistirlo y ayudarlo, Cáritas es una posibilidad para que la FE se exprese de una manera viva, dándole un contenido de amor que completa la simple profesión verbal de la fe, como lo hacemos en el Credo. La acción de Cáritas no se realiza individualmente sino entre varios, permitiendo que lo que para uno no es posible, se haga por la solidaridad entre muchos." Mons. J. Casaretto

2- La Cuestión Social en la Argentina

Sin embargo, previo a adentrarnos más profundamente en la labor de Cáritas Argentina, en su misión y en sus objetivos más fundamentales, es necesario dar una mirada alrededor y entender qué contexto y realidad argentina rodean a Cáritas actualmente, de manera de encuadrar el cambio de escenario operado en la misión específica de Cáritas.

Es decir, en los últimos 20 años Cáritas ha visto cambiar las condiciones de pobreza, y esta constatación debe implicar también un cambio de modalidad en el abordaje de los problemas.

Es por eso que consideramos tan importante, antes de continuar con la descripción de la misión y el quehacer fundamental de Cáritas, el pasar una breve pero atenta mirada a la situación socioeconómica que ha caracterizado a la Argentina en los últimos años.

De acuerdo con el Informe sobre Pobreza en la Argentina realizado en 1998 por el Banco Mundial¹, entre los países en desarrollo, la Argentina, de acuerdo a su Ingreso per cápita anual calculado en más de \$8000, es relativamente rica. Sin em-

bargo, a pesar de estos datos y de la red extensa de Programas Sociales² con los que cuenta, es un país con un alto grado de pobreza y de desempleo.

De acuerdo al Informe, a pesar del crecimiento en la década de los '90, las personas en situación de pobreza se beneficiaron relativamente poco en términos de ingresos. En otras palabras, el aumento del Ingreso per cápita promedio no mejoró la distribución de los Ingresos, aún más los ingresos del 20% de la población más pobre disminuyeron en términos reales. Surge también con claridad que la relación positiva entre la educación y la posibilidad de generar ingresos ha aumentado en forma marcada en los últimos años, reforzando de esta manera, la desventaja en que se encuentran los sectores más pobres³.

La información sistematizada por el Organismo Internacional permite precisar las principales características de los hogares pobres:

“ Poseen familias mucho más grandes (4,6 contra 3,1 miembros), son familias más jóvenes con coeficientes de dependencia mucho más altos (3 contra 1,4

miembros), sus tasas de desempleo son mucho mayores (dos veces en relación a la del no pobre), tienen menos años de escolaridad (alrededor del 25% menos), y por último, tienen mayores probabilidades de trabajar en el sector informal.

En todas estas cuestiones, las diferencias son aún más significativas para las personas indigentes (definidas como aquellas que carecen de dinero suficiente para pagar una canasta básica de alimentos). Estos sectores pobres indigentes representaban alrededor del 7% de la población en 1998. La mayoría de sus indicadores son peores, es decir, son más jóvenes, tienen más niños, más personas que dependen de un asalariado, tienen una tasa de desempleo mucho mayor (37%) y menos horas trabajadas en promedio (35 en comparación con las 42 de las personas pobres).

Otra característica muy importante, dado su bajo nivel de educación (alrededor de 7 años promedio), y los rendimientos decrecientes de los trabajadores con ese nivel de educación, es que tienen escasas perspectivas de aumentar sus ingresos en el mercado actual.

Características de los pobres, 1998

| | Indigente | Pobre | No Pobre |
|--|-----------|-------|----------|
| Tamaño de Familia | 5,6 | 4,6 | 3,1 |
| Miembros de familia, equiv. Adulto | 4,3 | 3,7 | 2,5 |
| Cabeza mujer (%) | 26,8 | 21 | 37,7 |
| Edad Promedio (años) | 20,9 | 25,1 | 34,7 |
| Tasa de familiares a cargo (por trabajador) | 4,1 | 3 | 1,4 |
| Participación de la Fuerza Laboral (% 15-64) | 54,8 | 56,4 | 67,3 |
| Años de Escolaridad | 6,9 | 7,9 | 10,5 |
| Empleo informal (%) | 46,4 | 44,6 | 36,2 |
| Tasa de desempleo (%) | 36,5 | 22,6 | 8,9 |
| Horas trabajadas | 34,9 | 41,7 | 45,1 |

Fuente: Encuesta Permanente de Hogares (EPH), 1998.

1 Informe de la Pobreza en la Argentina: “*Un Pueblo Pobre en un País Rico*”. Informe No.: 19992-AR /Versión en Español.- Reducción de la Pobreza y Manejo Económico Región de América Latina y el Caribe - Banco Mundial - 23 de Marzo de 2000.

2 El nivel del Gasto Social Público (GPS) en Programas Sociales, se puede comprobar si se obser-

va la evolución de los datos oficiales respecto del GPS en Argentina en las últimas 2 décadas, sobre todo si se lo compara con los GPS de México o Brasil, respecto de los cuales es el triple.

3 Según los cálculos realizados por el Informe, los trabajadores con mayores niveles de educación estaban cosechando rendimientos mayores de su inversión en 1998, con relación a 1992.

Tasas de Pobreza por Región, 1990-1998

(% de pobres en la población urbana)

| Año | Gran Buenos Aires | Noroeste | Noreste | Cuyo | Pampeana | Patagonia | Todas las Áreas |
|------------------------|-------------------|----------|---------|---------|----------|-----------|-----------------|
| 1990 | 41,2 | 54,4 | 55,7 | 48,1 | 33,7 | 26,7 | 41,5 |
| 1992 | 18,7 | 43,2 | 44,6 | 30,4 | 22,6 | 18,3 | 24,2 |
| 1994 | 17 | 41,6 | 40,3 | 26,1 | 19,8 | 17,1 | 21,6 |
| 1996 | 25,5 | 48,3 | 47,5 | 36,6 | 28 | 20,9 | 30,1 |
| 1998 | 24,9 | 46 | 48,8 | 36 | 27,4 | 22,4 | 29,4 |
| % de Cambio | | | | | | | |
| 1990-1994 | -58,70% | -23,60% | -27,60% | -45,80% | -41,20% | -35,80% | -48,10% |
| 1994-1998 | 46,50% | 10,70% | 21% | 38,20% | 38,40% | 31% | 36,20% |
| Porción del 20% menor | 4,1 | 4,5 | 4,1 | 4,6 | 4,6 | 4,3 | 4 |
| Pobre, 1998 (millones) | 2,9 | 1,3 | 1 | 0,7 | 2,6 | 0,3 | 8,6 |

Fuente: INDEC/EPH, varios años.

La intención de este breve recorrido de la realidad socioeconómica argentina, ha sido el remarcar a través del Informe de Pobreza presentado por el Banco Mundial, cuál es el contexto actual con el que se ve relacionada Cáritas en su tarea y misión cotidiana y de más largo plazo. Y cuál es el desafío que entonces esto implicaría en el accionar de Cáritas.

Es por eso que ahora, una vez descripta la situación actual, nos adentramos en la labor de Cáritas, la cual se debe adaptar continuamente a los cambios y situaciones en que está inmerso el país.

3- Cómo se organiza Cáritas

La Organización Cáritas Internationalis se encuentra en 161 países en todo el mundo y está dividida en 6 regiones diferentes. Cáritas Argentina se encuentra bajo el ámbito geográfico de la región de Latinoamérica y el Caribe. Esta región a su vez se subdivide en 4 zonas: la Zona Centroamericana, la zona Caribe, la zona Bolivariana y la zona Cono Sur. Esta última zona está integrada por 5 países, y uno de ellos es la Argentina.

En Argentina, Cáritas se divide en 8 Regiones: la Región Buenos Aires, la Región del Noreste (NEA), la Región Noroeste (NOA), la Región Centro, La Región Cuyo,

la Región Litoral/Entre Ríos, la Región Platense y por último, la Región Patagonia – Comahue. Estas regiones están conformadas por 64 diócesis distribuidas en todo el país.

Para llevar adelante su misión, Cáritas Argentina está organizada en varios niveles de intervención según las necesidades de acción. Las Cáritas parroquiales desarrollan la pastoral caritativa en su ámbito comunitario. Hay 1968 parroquias y 1403 capillas y centros misionales que realizan esta tarea en todo el país. Las 64 Cáritas diocesanas animan y coordinan a las Cáritas parroquiales en cada Iglesia local. Y agrupadas en las 8 regiones, sus delegados se reúnen periódicamente en el Consejo Federal. Cáritas Nacional es un espacio de servicio a las Cáritas diocesanas, coordinando programas y esfuerzos.

El Consejo Federal es responsable, fundamentalmente, de evaluar el desarrollo de la Pastoral Caritativa y de determinar las líneas de acción y prioridades para Cáritas Argentina en su conjunto, además de considerar el Informe de Acciones de Comisión Nacional y de ser un espacio de servicio a las Cáritas diocesanas de todo el país.

Toda esta organización es guiada por una Comisión Episcopal, integrada por tres obispos, dependiente de la Conferencia Episcopal Argentina.

Algunos datos que iluminan la realidad eclesial son los siguientes:

La cantidad total de Población en la Argentina es 37.892.749 millones de personas, de este total el 89% son católicos (bautizados).

La cantidad Total de Diócesis en todo el país es 64 y de éstas, el total de las 64 trabajan junto a Cáritas.

Del total de parroquias del país, un 90% trabaja con Cáritas. Por último, del total de 8.693 de iglesias y capillas que se encuentran a lo largo del territorio, el 50% trabaja con Cáritas.

4- Qué hace Cáritas

La misión original de Cáritas "animar y coordinar la comunión cristiana de bienes" se expresa fundamentalmente en dos fases, relacionadas entre sí e ineludibles: la animación de la comunidad eclesial para que dé testimonio común de la Caridad y en segundo término, esta comunidad animada por el amor lo testimonia comunitariamente, animando a su vez la justicia en el mundo.

Formas de Acción de la Pastoral Caritativa

La manera inicial de acción de la Pastoral Caritativa es la asistencia. Esta tiende a realizarse no de una manera individual, sino insertándola dinámicamente en grupos de necesitados ya formados o a formar.

En el segundo modo -la promoción humana- aparece el factor comunitario en el enfoque de las necesidades, el protagonismo de los pobres y se van generando pequeños focos de desarrollo social, con gran compromiso comunitario.

Existe una tercera manera -la caridad transformadora. El quehacer de Cáritas en este sentido implica un salto cualitativo, tendiente a la creación de conciencia sobre los males que aquejan a la humanidad, de manera de suscitar acciones que tiendan a revertir la situación.

Puede decirse que Asistencia, Promoción Humana y Caridad Transformadora no se oponen entre sí, sino que son momentos de un mismo camino hacia la liberación cristiana, la "civilización del Amor".

Para coordinar cada una de sus tareas y ejercer la caridad transformadora de manera que llegue a quien más la necesita, Cáritas Nacional se organiza en 5 Áreas. Estas son:

El Area de Administración, la cual se encarga de la Gestión Administrativa, contable y Financiera de la Institución; el Area de Comunicación y Desarrollo de Fondos, la cual es responsable de favorecer la comunicación institucional desde su dimensión Pastoral como instancia animadora de los múltiples espacios y actividades de Cáritas Argentina y desarrollar fondos para sostener la misión de Cáritas, dentro de un marco en donde se busque favorecer la comunión cristiana de bienes.

El Area de Desarrollo Institucional, que asume el compromiso de fortalecer el desarrollo de Cáritas Argentina en todos los niveles organizativos, a través de una animación integral que priorice la formación y capacitación de agentes de la Pastoral Caritativa (voluntarios y rentados). El Area de Estudios Sociales, responsable de la realización de Estudios sobre la Realidad Argentina, de la difusión interna de información socioeconómica y de la elaboración de diagnósticos y propuestas. Y finalmente se encuentra el Area de Promoción Humana y Desarrollo, donde el objetivo principal es fortalecer y consolidar la capacidad de gestión de las Cáritas diocesanas de Argentina, para que éstas puedan cumplir mejor con su función de animación parroquial y de trabajo directo con las personas y comunidades más pobres y excluidas.

Existen en las Cáritas ejemplos realizados de modo sencillo, llenos de entrega, de perseverancia, de transformación y de una profunda espiritualidad vivida a la luz del mensaje de Jesús.

Es posible, desde una mirada integral de la vida, superar las situaciones de pobreza, que van más allá de lo puramente material. Nuestra particular y enriquecedora presencia en todos los rincones del país, nos permite palpar, recoger y aprehender los diversos valores culturales, saberes y experiencias de cada comunidad local, compartir e incorporar este contenido a la acción.

En el accionar concreto, Cáritas Nacional es responsable de Programas para las comunidades más necesitadas, denominados Programas de Acción Directa.

Estos Programas de Acción Directa, se implementan a través de una metodología basada en 4 puntos: asistencia inmediata a la comunidad, capacitación, asesoría, asistencia técnica y financiera. Y se llevan a cabo desde las Cáritas parroquiales, mediante el trabajo de los voluntarios (profesionales y no profesionales), apoyados por equipos técnicos que coordinan y acompañan el desarrollo de las tareas. Desde Cáritas Nacional, se trabaja para fortalecer los servicios de acción directa de las Cáritas diocesanas, aportando en capacitación, diseño, y seguimiento de proyectos, gestión de financiamiento y articulación con otras instituciones públicas o privadas.

Los Programas de CÁRITAS apuntan a ser:

- * sostenibles en el tiempo;
- * factibles respecto de sus metas;
- * equitativos en cuanto a las oportunidades que brindan;
- * integrales e interdisciplinarios;
- * flexibles para responder a los cambios de contexto social;
- * operacionalizables en la comunidad;
- * articulables con otros grupos o instituciones de la sociedad civil y del Estado;
- * descentralizados, coordinados desde cada Cáritas Diocesana o Parroquial atendiendo las necesidades locales.

Las 2 grandes categorías de estos programas son:

1- Programas de Asistencia Inmediata

Asistencia en emergencia socioeconómica: Cotidianamente y en todos sus niveles Cáritas atiende necesidades específicas y urgentes de familias, grupos y comunidades que se encuentran en situación de emergencia generada por la acción del hombre (directa o indirecta) mediante la provisión de alimentos, ropa, medicamentos, hospedaje, etc.

El objetivo en este caso es acoger, contener y asistir con respuestas concretas a las personas en situaciones críticas de extrema necesidad, descuido o abandono, a través de la contención material, psicológica y espiritual de las personas más afectadas.

Asistencia en emergencias Naturales: A través de este Programa Cáritas planifi-

ca, define y articula una serie de medidas con el objetivo de prevenir, mitigar y/o reducir el número de pérdidas humanas y materiales ante una emergencia o catástrofe natural. Se trabaja en la prevención de la emergencia, en la ayuda inmediata y en la rehabilitación.

2- Programas de Promoción Humana y Desarrollo

Infancia y Adolescencia: En la actualidad, CÁRITAS sirve y atiende todos los días de diversos modos a más de 200.000 niños en comedores escolares infantiles comunitarios, jardines maternos, apoyos escolares y guarderías, además de niños que viven en hogares de día o permanentes. El objetivo en este caso es dar la posibilidad de mejorar la calidad de vida de los niños y adolescentes de familias con problemas socioeconómicos. Entre otras, este Programa cuenta con las siguientes líneas: transformación de comedores en centros comunitarios de atención integral siendo beneficiarios 10.000 niños, iniciativas innovadoras con adolescentes (destinatarios: 4000 jóvenes y sus familias), consolidación de redes solidarias, emprendimientos con chicos de la calle en 5 centros urbanos del país.

La cantidad de niños atendidos por día en servicios de Cáritas significan 1.650.000 raciones mensuales de comidas

La cantidad de raciones llega a 2.600.000 por mes si se suman aquellos servicios que no son de Cáritas, pero donde Cáritas colabora con la entrega de alimentos.

La población que recibe ayuda directa por mes, desde las Cáritas diocesanas llega a las 276.000 personas.

Servicios para la Tercera Edad: Comedores Populares: en ellos se atiende a más de 20.000 ancianos por día con entrega de alimentos; Hogares permanentes y Hogares de día: en ambas modalidades, se atiende a más de 1.500 ancianos por día.

Iniciativa contra el Desempleo: Los beneficiarios de este programa alcanzan a 3.100 personas en las regiones Norte y Centro del país. En la actualidad, existen en Cáritas diversas experiencias relacionadas con este programa, como por ejemplo, Servicios de Empleo, Apoyo a Micromprendimientos, Capacitación Laboral, Pro-

ción de aquel amor que, surgiendo del corazón del eterno Padre, se derrama en nosotros a través del Espíritu que Jesús nos da (cf. Rom 5, 5), para hacer de todos nosotros "un solo corazón y una sola alma" (Hech 4,32). Realizando esta comunión de amor, la Iglesia se manifiesta como "sacramento", o sea, "signo e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad del género humano".

Espiritualidad de la comunión significa, además, capacidad de sentir al hermano de fe en la unidad profunda del cuerpo místico, y por lo tanto, como "uno que me pertenece", para saber compartir sus alegrías y sus sufrimientos, para intuir sus deseos y atender sus necesidades, para ofrecerle una verdadera y profunda amistad. Espiritualidad de la comunión es también capacidad de ver ante todo lo que hay de positivo en el otro, para acogerlo y valorarlo como regalo de Dios: un "don para mí", además de ser un don para el hermano que lo ha recibido directamente. En fin, espiritualidad de la comunión es saber "dar espacio" al hermano, llevando mutuamente la carga de los otros (cf. Gál 6, 2).

A partir de la comunión intraeclesial, la caridad se abre por su naturaleza al servicio universal, proyectándonos *hacia la práctica de un amor activo y concreto con cada ser humano*.

Si verdaderamente hemos partido de la contemplación de Cristo, tenemos que saberlo descubrir sobre todo en el rostro de aquellos con los que él mismo ha querido identificarse: "Tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; desnudo y me vistieron; enfermo y me visitaron; preso y me vinieron a ver" (Mt 25, 35-36)

Como Cáritas Argentina queremos ser fieles al llamado de Jesús.

Es por eso que también basamos nuestro accionar a la luz de la *Doctrina Social de la Iglesia (DSI)*. La DSI es un marco de referencia iluminador de la tarea que nos convoca, es la proyección del Evangelio sobre nuestra vida concreta.

Las conclusiones de Santo Domingo nos dicen:

"...La doctrina social de la iglesia es la enseñanza del Magisterio en materia social y contiene principios, criterios y orientaciones para la actuación del creyente

en la tarea de transformar el mundo según el proyecto de Dios..." (Nº 158)

La Enseñanza Social se basa en la Revelación, la razón y las ciencias sociales, y constituye por lo tanto, un valioso aporte a partir del cual podemos elaborar criterios o aplicaciones concretas, que deriven de los principios doctrinales. No nos ofrece recetas, tampoco normas técnicas, pero nos permite valorarlas.

Asimismo, la mirada cristiana que trasciende a la misión de Cáritas, tanto en sus objetivos a largo plazo, como en sus pequeños actos cotidianos, permite emprender las tareas con el verdadero sentido de lo que se hace, es decir, el caminar hacia Dios. Al respecto Monseñor Casaretto expresa:

"La gran eficacia del cristianismo no está en lo que hacemos, en los frutos que podemos recoger o no -eso depende de Dios- pero sí, en la unión a Jesucristo y en la experiencia religiosa de unión a todo lo que es el misterio pascual del Señor..."

No es fácil que esto sea captado por la gente que trabaja en lo social. Primero porque la angustia por los problemas sociales es muy fuerte y generalmente la gente que responde a esa angustia quiere ver eficacia, y es lógico que la quiera ver, porque para eso trabaja; pero nosotros tenemos una motivación distinta...

Cáritas es el amor de la Iglesia, el amor de Jesucristo expresado por nosotros. Es un amor costoso, es un amor que a Cristo le costó la cruz y una cruz que se está repitiendo constantemente en los dramas del mundo y en el drama del corazón de cada uno de nosotros. En este momento tenemos que cumplir un papel fundamental, porque la Iglesia tiene otra visión y vale para las Cáritas. Ante la gente, en este mundo donde Cáritas actúa y donde la conciencia de miseria es tan fuerte y se va exacerbando cada vez más la conciencia de la injusticia y el recurso de la violencia, ¿cómo nosotros fundamentarnos desde otro ángulo?. Desde el que quiso sufrir la injusticia, desde el que se sometió a la injusticia, Jesucristo, desde el que quiso dar la vida a los demás. Volvemos a una dimensión mucho más profundamente espiritual y ver ese potencial espiritual que ya está en nosotros, expresado en los dones que hemos recibido y tam-

bién en esos deseos que están en el corazón de todos nosotros y en el de nuestras comunidades.

Nuestras acciones deben ser la consecuencia de la voluntad de Dios, de lo que Dios quiere en este momento que se expresa a través de lo que trabaja en nuestro corazón y de lo que va trabajando en el mundo. Llevar más a la gente a un discernimiento de la voluntad de Dios, sería el gran trabajo espiritual que nos toca...Este es el trabajo a emprender como misión de Cáritas”.

6- Nuestros recursos

- Para el sostenimiento de sus programas y proyectos, Cáritas obtiene sus fondos de la Colecta Anual, que se realiza en el mes de Junio, y de otras colectas y campañas que se implementan a nivel parroquial, diocesano o regional. Otras fuentes de recursos las constituyen las donaciones de empresas, los legados y los donantes para proyectos específicos. También se reciben aportes del Estado –nacional, provincial y municipal- para llevar adelante distintos proyectos en el marco de los programas oficiales.
- El 5% del financiamiento proviene del exterior y de proyectos de cooperación internacional. En el orden diocesano, muchas Cáritas implementan programas de donación periódica a través de la tarjeta de crédito, siendo el más fuerte el de Cáritas San Isidro, que con 3.000 colaboradores fijos reúne unos \$ 120.000 mensuales.
- Actualmente, se está comenzando a visitar empresas y fundaciones para abrir este espacio e invitarlas a colaborar con los programas que se están realizando.
- Las donaciones en especie son muy importantes pero no están cuantificadas. En dinero, el conjunto de las 64 Cáritas diocesanas y la Cáritas nacional manejan un total de \$21.000.000 de presupuesto anual a nivel de país (diagnóstico institucional 1998-1999).
- En la Colecta Anual de Cáritas del año pasado se recaudó \$ 2.626.045.

Colecta Anual 2001

Con respecto a la Colecta Anual nos encontramos en un momento especial, lleno de nuevos desafíos y esperanzas, pues este año se le ha dado una dimensión más fuerte a la Colecta Anual de Cáritas.

Monseñor Casaretto también manifiesta:

“...Resulta fundamental, darle todo un sentido espiritual y entroncarla con lo que la Iglesia viene haciendo desde hace mucho tiempo....Es decir, enmarcar dentro de la opción preferencial por los pobres que la Iglesia ha asumido y llevado adelante en todos estos años....Asimismo, entrando en el tercer Milenio, Cáritas se enfrenta al desafío de mostrar una cara mucho más pública: hacer que esta colecta salga del templo y se vaya metiendo en todos los barrios y en todas nuestras realidades. Esta es una manera de demostrar que la solidaridad es una opción y que la queremos llevar adelante con mucha fuerza.

Todos en la Iglesia tenemos la misma vocación, expresada en una llamada a ser santos y a evangelizar. Todos somos iguales en este sentido y nos distinguimos porque tenemos distintas misiones que cumplir. Pero es mucho más lo que tenemos en común que lo tenemos de distinto. Las misiones se complementan de modo tal que todos estamos llamados a ser servidores y justamente, lo que ponemos en común es lo que somos y lo que tenemos. Por eso, una colecta no es sino una expresión del ser cada uno de nosotros y una expresión del ser de la Iglesia. Lo que intenta, entonces esta Colecta, es expresar que nosotros somos una Iglesia comunal y convocar a todos los demás a que vivan esta Comunión que nosotros estamos llevando adelante...

La Colecta es un acto redentor y cada uno de esos pesos que podamos conseguir, cada una de esas contribuciones que podamos lograr, no debe ser simplemente alguien que sacó un peso de su billetera sino alguien que intentó, porque nosotros así lo hemos convocado, dar lo que es y dar ese amor que Dios puso en su corazón...

Esta Colecta es el gran signo que vamos

a poner para expresar lo que somos y para expresar lo que queremos que sea la Argentina: un país mucho más solidario, una comunidad y una sociedad que esté mucho más preocupada los unos por los otros...”

Otro de los principales recursos y señas de identidad de Cáritas, es su apuesta por el voluntariado. El compromiso gratuito y desinteresado de más de 20.000 voluntarios -entre los que figuran muchos profesionales- que colaboran con Cáritas, garantiza la calidad y efectividad de las acciones que desarrollamos a favor de las comunidades más desprotegidas y excluidas.

Por ello, CÁRITAS recibe con alegría y orienta a todas aquellas personas que llegan a la entidad para ofrecerse como Voluntarios.

El voluntariado en Cáritas no sólo es de carácter asistencial, sino también posee fuertes rasgos promocionales: el voluntario reflexivamente llega a adquirir una conciencia solidaria que lo impulsa a actuar en colaboración con otras personas, con el objeto de despertar en ellos su propia capacidad para mejorar su vida. Por ello se capacita y organiza adecuadamente. Nos proponemos asimismo, impulsar en Cáritas la reflexión sobre el Voluntariado social como una forma de comunicación cristiana de bienes y servicios solidario al bien común y fruto de esa misión es el número cada vez mayor de personas y comunidades viviendo la dimensión de la solidaridad.

7- Cómo se puede participar en Cáritas

El aporte más significativo que se puede brindar a Cáritas, es la ayuda personal. En las Parroquias y las Diócesis existe información sobre las actividades que Cáritas realiza en sus ámbitos respectivos. Son muy amplias las posibilidades de desarrollar distintas acciones, solo limitadas por la iniciativa personal y los recursos disponibles.

También son importantes las contribuciones en dinero, a través de la Colecta Anual del segundo domingo de JUNIO: 10 de JUNIO

Y las donaciones en efectivo o en espe-

cies (ropa, alimentos, etc)

Pues no se trata de dar lo que nos es superfluo para tranquilizar la propia conciencia, sino de hacerse cargo con solidaria solicitud, de la miseria presente en el mundo. Considerar al doliente y las condiciones de sufrimiento de muchos hermanos y hermanas no puede no impulsar a compartir, al menos parte de los propios bienes, con aquellos que se encuentran en dificultad.

El mundo espera de los cristianos un testimonio coherente de comunión y de solidaridad.

Al respecto, las palabras del apóstol Juan son más que nunca iluminadoras: *“Si alguno que posee bienes en la tierra y ve a su hermano padecer necesidad y le cierra el corazón, como puede permanecer en el amor de Dios”* (1 Jn 3, 17)

Donaciones

Para donar a una Cáritas en particular se pueden acercar a la parroquia más cercana. En la página web www.caritas.org.ar se encuentran los datos de las 64 Cáritas diocesanas de todo el país.

Para donar a Cáritas Argentina Comisión Nacional, las donaciones en dinero pueden realizarse:

- a) Vía tarjeta de crédito llamando al 4342-7931 /7936
- b) Haciendo un depósito bancario a nombre de Cáritas Argentina, en las siguientes cuentas
Banco Río: Casa Central- Cta. corriente 000-015754/6
Banco Boston: Casa Matriz -Cta. corriente 036/1651/00
Banco Nación: Suc. Plaza de Mayo- Cta. corriente 38632/92
- c) Para donaciones en especie pueden acercarse a las parroquias o contactarse con al teléfono 4342-7931 o 7936 (Cáritas nacional).

Una nueva forma de sumar el compromiso personal, mediante donaciones en dinero o especies o el servicio voluntario, es a través del portal www.concaritas.org. Este portal se propone motivar a la sociedad a compartir su tiempo, talentos y bienes ofreciendo los medios y los proyectos para hacerlo.

Concaritas.org será un ámbito de en-

cuentro entre quienes tienen bienes para compartir y quienes sólo pueden compartir su gran riqueza humana y sus necesidades materiales. En tal sentido, los navegantes accederán a distintos proyectos gestados por todos aquellos que, desde una práctica transformadora, buscan favorecer una vida digna en muchas comunidades de nuestro país.

8- Comentario Final

Un Nuevo Milenio está entre nosotros, y con él, nuevos desafíos, nuevas expectativas, y en especial, muchos cambios. Cambio de época, de cultura, de formas de vida...

¿Cómo pararnos frente a tanta nueva realidad?; ¿cómo ser parte de ella?; ¿cómo ser signos de la presencia de Dios entre los hombres, cuando el hambre, la soledad, el deambular sin rumbo ni destino cierto, son la vida cotidiana de tantos millones de almas?; ¿cómo reconocernos en

este nuevo mundo?; ¿cómo llegar al hermano que sufre, con tan pocas respuestas concretas que tengo para darle?. Estas y tantas otras preguntas, nos acechan, nos inquietan y a veces, nos desaniman.

La única esperanza consiste en restaurar el tejido social sobre la base de la creación de espacios solidarios, cada vez más amplios y fraternos.

Cáritas entonces debe cumplir con este papel integrador con el testimonio de una cultura de la solidaridad.

Queda mucho por hacer. Todos y cada uno de nosotros podemos contribuir a la construcción de un mundo más solidario.

“Hoy, amar como Jesús, significa vivir la fraternidad, y contribuir positivamente a la promoción integral de cada persona. Desde una comunidad cristiana, que encuentra su identidad en torno de la caridad y que pone su fuerza en la transformación de la realidad humana, según la voluntad de Dios.”

